

- DRAFTS OF ECONOMIC INTELLIGENCE -

ANÁLISIS DEL CONFLICTO ESPAÑA-MARRUECOS DESDE UNA PERSPECTIVA DE ESTRATEGIA Y SEGURIDAD

Caravaca Chacón, Laura¹

Resumen

Este estudio analiza el conflicto entre España y Marruecos, definido técnicamente como un conflicto híbrido en la "zona gris" dentro de un marco de interdependencia asimétrica. Su núcleo es la incompatibilidad objetiva de metas entre el proyecto irredentista del "Gran Marruecos" y la defensa de la integridad territorial española en el norte de África y Canarias. Desde la teoría del conflicto, la teoría de juegos y el método de negociación de Harvard, se examinan los perfiles de los actores, los factores antecedentes, la evolución del conflicto y sus perspectivas de futuro. El análisis muestra la creciente obsolescencia de la doctrina del "colchón de intereses" ante la asertividad marroquí y su proceso de rearme militar con horizonte 2030, que genera un dilema de seguridad regional. Se concluye que España necesita transitar de una postura reactiva hacia una estrategia de Estado coherente, sustentada en la disuasión multidimensional, la negociación integrativa por principios y el fortalecimiento de su MAPAN, aprovechando la ventana de estabilidad que ofrece la organización conjunta del Mundial de Fútbol 2030.

Palabras clave: Zona Gris, conflicto híbrido, seguridad, Marruecos, España, migración, soberanía, negociación integrativa.

Abstract

This paper analyzes the conflict between Spain and Morocco, technically defined as a hybrid conflict in the grey zone within a framework of asymmetric interdependence. At its core lies an objective incompatibility of goals between the irredentist project of "Greater Morocco" and the defense of Spanish territorial integrity in North Africa and the Canary Islands. Drawing on conflict theory, game theory, and the Harvard negotiation method, the paper examines actor profiles, structural antecedents, conflict dynamics, and future scenarios. The analysis reveals the growing obsolescence of the "cushion of interests" doctrine in the face of Moroccan assertiveness and its military modernization program toward 2030, which generates a regional security dilemma. The paper concludes that Spain must transition from a reactive posture to a coherent state strategy grounded in multidimensional deterrence, principled integrative negotiation, and the strengthening of its BATNA, taking advantage of the stability window offered by the joint organization of the 2030 FIFA World Cup.

Key words: Grey Zone, hybrid conflict, security, Morocco, Spain, migration, sovereignty, integrative negotiation.

¹ Escuela de Inteligencia Económica (La_SEI). Universidad Autónoma de Madrid (Spain) Correo de contacto: laura.cch@icloud.com

1. El Conflicto: definición

La relación entre España y Marruecos constituye un caso claro de conflicto híbrido en la "[zona gris](#)" (Jordán, 2024). Desde la teoría del conflicto, puede definirse como un conflicto verdadero: existe una incompatibilidad objetiva de metas, ambas partes son plenamente conscientes de ella, y la disputa se mantiene por debajo del umbral del enfrentamiento armado. Sus acciones son graduales, desarrolladas en varios frentes y orientadas a modificar el *statu quo* territorial y político sin llegar a la guerra abierta.

El conflicto presenta varias dimensiones simultáneas. Como conflicto de intereses, gira en torno a recursos estratégicos concretos. El más significativo es el control de la Zona Económica Exclusiva (ZEE) y los minerales críticos del monte submarino Tropic, al suroeste de Canarias, donde existen reservas de telurio, cobalto, níquel y vanadio esenciales para la transición energética (Sánchez Tapia, 2022). En 2020, Marruecos aprobó unilateralmente leyes para ampliar su ZEE, superponiéndola con aguas canarias y con las pretensiones españolas sobre el lecho marino (Señorán López, 2024). El choque sobre estos recursos no es simbólico, es directo y medible.

Como conflicto estructural, nace de una asimetría de poder dentro de una relación de interdependencia. España tiene mayor peso económico, pero Marruecos compensa esa diferencia mediante su control sobre la seguridad fronteriza y la lucha antiterrorista, ámbitos que utiliza como palancas de presión². Como conflicto de valores, la doctrina del "Gran Marruecos" introduce elementos considerados irrenunciables por Rabat (Sánchez Tapia, 2022). Bajo esta lógica, Marruecos no solo aspira a la anexión del Sáhara Occidental, sino que reclama también la soberanía sobre Ceuta, Melilla y los peñones de Alhucemas, Chafarinas y Vélez de la Gomera (Del Amo, 2021), así como sobre las aguas de Canarias. España, por su parte, basa su posición en títulos históricos de soberanía anteriores a la formación del Estado marroquí y defiende su carácter bicontinental (Serrano Pons, 2024).

² Esta afirmación se basa en la revisión de diversas fuentes académicas y análisis estratégicos que exponen cómo el reino alauí compensa esta brecha mediante la coacción en ámbitos donde España presenta vulnerabilidad estratégica (Serrano Pons, 2024; Jordán et al., 2024; Sánchez Tapia, 2022; Martínez Alcocer, s.f.).

³ Más información en Martínez Alcocer, E. (s.f.). La inmigración como arma estratégica de Marruecos contra España. Fundación DENAES.

En cuanto al modo de afrontamiento, el conflicto sigue una lógica de competición indirecta propia de la zona gris. Marruecos evita el enfrentamiento armado y recurre en su lugar a instrumentos de presión no convencionales. El primero es la "válvula de presión"³, Rabat regula los flujos de entrada según sus intereses, utilizando la inmigración para castigar o recompensar a España según el contexto político, como ocurrió en la crisis de Ceuta de 2021 (Martínez Juaranz, 2023). El segundo es la presión económica sobre las ciudades autónomas. Marruecos cerró la aduana de Melilla en 2018 y eliminó el comercio atípico en Ceuta en 2019. Ambas medidas perseguían el mismo fin: deteriorar la viabilidad de estas ciudades para obligar a España a negociar su estatus (Del Amo, 2021). El tercero es el ciberespionaje mediante Pegasus, empleado como mecanismo de presión encubierta para influir en decisiones estratégicas, como el cambio de postura española sobre el Sáhara en 2022 (Martínez Juaranz, 2023; Moreno, 2025).

La dinámica del conflicto está marcada por un dilema de seguridad. El plan de modernización militar de Marruecos, con horizonte 2030, incluye la adquisición de drones Reaper, cazas F-16 modernizados y misiles de largo alcance. España lo percibe como una amenaza y se ve obligada a reforzar sus propias capacidades defensivas (Del Cuvillo Cervera, 2023; Sánchez Tapia, 2022). Esta lógica genera una espiral de desconfianza mutua que impulsa la escalada. Las estrategias tradicionales de "buena vecindad" han sido sustituidas por tácticas más coercitivas (Serrano Pons, 2024), y los gestos políticos o simbólicos pueden activar crisis cíclicas que dificultan una gestión racional del conflicto.

Desde la Teoría de Juegos, la interacción entre ambos países puede interpretarse como un juego de suma variable, donde los actores alternan cooperación y competencia según sus incentivos. El modelo del "juego del gallina"⁴ resulta especialmente útil para analizar episodios como la crisis de Perejil en 2002. Ambas partes adoptaron posiciones de máxima firmeza para poner a prueba la determinación del adversario. Fue necesaria la intervención de un tercero, Estados Unidos, para restablecer el equilibrio (Del Cuvillo Cervera, 2023; Serrano Pons, 2024).

A esta dinámica se añade la presión de la justicia europea. Las sentencias que exigen el consentimiento saharauí para explotar sus recursos ponen en riesgo los acuerdos de

⁴ En Teoría de Juegos este es un juego de los denominados "simétrico" que consiste en que dos automovilistas, por ejemplo, se dirigen uno contra otro a gran velocidad. Si uno de ellos se aparta, pierde por cobarde (i.e., gallina), mientras que el otro lo gana. Si ambos se apartan, ninguno pierde nada, mientras que, si ambos siguen, se estrellan y se matan.

pesca y agricultura⁵ con Marruecos. Esto debilita el intercambio económico que España utiliza para evitar crisis bilaterales y obliga a Madrid a elegir entre la legalidad internacional y la estabilidad con su vecino (Echeverría Jesús, 2022; Cembrero, 2025).

En conclusión, la relación hispano-marroquí combina un choque de metas territoriales casi excluyentes con una interdependencia que obliga a ambas partes a una negociación constante. Los problemas estructurales de soberanía, recursos y seguridad no tienen solución a corto plazo. Se gestionan mediante estrategias de desgaste por debajo del umbral de la violencia abierta, lo que exige de España una creciente conciencia geoestratégica ante la creciente asertividad de su vecino (Cembrero, 2025).

2. Características de los Actores Implicados

El conflicto hispano-marroquí se caracteriza por una asimetría estratégica clara y por modelos de decisión muy distintos entre las partes.

Marruecos actúa como un actor firme que sigue una lógica de realismo ofensivo, orientada a cambiar el *statu quo* regional (Martínez Juaranz, 2023; Jordán, 2024). Su poder se organiza en torno a una monarquía ejecutiva centralizada en el rey y el Majzén⁶, donde las decisiones de política exterior y defensa son prerrogativas reales al margen del debate parlamentario (Del Cuvillo Cervera, 2023; Pérez Triana, 2022). Su meta estratégica es completar la integridad territorial bajo la doctrina del "Gran Marruecos", lo que implica el reconocimiento internacional de su soberanía sobre el Sáhara Occidental, la anexión de Ceuta, Melilla y los peñones, y una delimitación favorable de sus aguas atlánticas en relación con el monte Tropic (Pérez Triana, 2022; Sesma Pérez, 2025). Para lograrlo, combina tres tipos de recursos. El primero es el poder duro, mediante un intenso proceso

de rearme militar apoyado por Estados Unidos e Israel⁷, con el objetivo de alcanzar la paridad o superioridad regional (Del Cuvillo Cervera, 2023; Sánchez Tapia, 2022). El segundo son las estrategias híbridas de "zona gris", que incluyen la instrumentalización de la migración, la presión económica sobre las ciudades autónomas y el espionaje (Jordán, 2024; Martínez Juaranz, 2023; Moreno, 2025). El tercero es el poder blando, ejercido a través de la diplomacia religiosa en África⁸ y una activa red de lobbies en Washington (Pérez Triana, 2022).

España, por su parte, se comporta como un actor reactivo cuyo objetivo principal es mantener el *statu quo* y la estabilidad regional (Arias Otero, 2025; Sánchez Tapia, 2022). Lo hace, sin embargo, desde una posición de vulnerabilidad estratégica. Su modelo de poder responde a un Estado democrático parlamentario, aunque la política exterior hacia el Magreb presenta un carácter marcadamente presidencialista (Serrano Pons, 2024). Esto permite al Ejecutivo adoptar decisiones unilaterales con escaso consenso interno, como ocurrió con el apoyo al plan de autonomía marroquí en 2022 (Martínez Juaranz, 2023). Su meta estratégica es defender la integridad territorial, proteger su condición bicontinental y mantener la estabilidad del Estrecho (Fuente Cobo, 2022). A ello se añaden intereses complementarios como el suministro energético y la cooperación en seguridad. Su estrategia principal ha sido la doctrina del "colchón de intereses", orientada a construir una red de interdependencia económica que reduzca la probabilidad de crisis. Sin embargo, este enfoque muestra una creciente obsolescencia, ya que no ha logrado frenar las presiones marroquíes (Del Cuvillo Cervera, 2023; Serrano Pons, 2024). En términos de disuasión, España se apoya en una superioridad militar relativa, especialmente en el ámbito naval (Jordán, 2024; Del Amo, 2021), y recurre a la "europeización" de sus fronteras para implicar a la Unión Europea y a la OTAN como respaldo internacional (Serrano Pons, 2024).

Junto a los actores principales, existen terceros que participan en el conflicto (Calvo Soler, 2014). Son sujetos cuyo interés está vinculado al resultado, aunque carecen de capacidad para imponer una solución por sí solos. Argelia

⁵ Las sentencias del Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE) de 2016 y 2021 subrayan que el Sáhara Occidental es un territorio "distinto y separado" de Marruecos. Jurídicamente, explotar sus recursos naturales sin el consentimiento de la población autóctona vulnera el derecho internacional de autodeterminación. (Serrano Pons, 2024)

⁶ Majzén: Concepto que designa al entorno palaciego y al círculo de poder más estrecho del monarca marroquí. Esta estructura constituye el verdadero núcleo del poder ejecutivo, en el cual el Rey y su entorno actúan como los únicos recipientes y ejercientes de la soberanía nacional, controlando de forma hermética la toma de decisiones y la agenda política del país (Del Cuvillo Cervera, 2023; Sánchez Tapia, 2022; Jordán, 2024).

⁷ El restablecimiento de relaciones diplomáticas con Israel en el marco de los Acuerdos de Abraham (2020) ha permitido a Marruecos acceder a tecnología militar avanzada, como los lanzadores de misiles [PULS](#) y el software de inteligencia [Pegasus](#) (Del Cuvillo Cervera, 2023). Este rearme ha reducido de forma importante la ventaja tecnológica que tradicionalmente mantenía España en la región (Sánchez Tapia, 2022).

⁸ Marruecos utiliza su concepción del "Islam del justo medio" como un antídoto contra el radicalismo en el Sahel, ganando influencia política a través de la cofradía sufi *tijaniyya*, la más grande de África Occidental, cuyos miembros otorgan al rey marroquí una consideración espiritual especial.

es el más relevante. Su interés es estratégico y de supervivencia en su competencia regional con Marruecos, y su vínculo con España quedó en evidencia durante la crisis energética de 2022 y la suspensión del Tratado de Amistad tras el giro diplomático español (Martínez Juaranz, 2023; Del Cuvillo Cervera, 2023). El Frente Polisario persigue la independencia del Sáhara Occidental, aunque su capacidad de acción depende en última instancia de las decisiones de los actores estatales y de los organismos internacionales (Echeverría Jesús, 2022; Sesma Pérez, 2025). Francia actúa como aliado privilegiado de Marruecos, buscando mantener su influencia política y económica en el Magreb y compitiendo con España en el ámbito comercial (Pérez Triana, 2022; Otazu, 2021). Por último, las poblaciones de Canarias, Ceuta y Melilla son actores afectados cuyos intereses giran en torno a la seguridad y la prosperidad económica. Sufren directamente las dinámicas de presión de la "zona gris", pero carecen de capacidad de decisión en política exterior (Pérez Triana, 2022; Otazu, 2021).

También se identifican terceros que intervienen en el conflicto (Calvo Soler, 2014). A diferencia de los anteriores, no persiguen la soberanía sobre los territorios en disputa, pero tienen capacidad para condicionar la evolución del conflicto o establecer las reglas del juego. Estados Unidos desempeña el papel de mediador estratégico. Es el único actor con capacidad suficiente para forzar procesos de desescalada, como demostró la intervención de Colin Powell en la crisis de Perejil⁹ en 2002 (Del Cuvillo Cervera, 2023; Arias Otero, 2025). La Unión Europea actúa como actor terciario en su dimensión institucional, condicionando la conducta de Marruecos mediante instrumentos financieros y de política de vecindad, e incentivando su papel como gestor de los flujos migratorios (Serrano Pons, 2024; Nadraoui y Lebrini, 2016). El Tribunal de Justicia de la UE representa una forma de intervención judicial con capacidad para anular acuerdos comerciales y obligar a las partes a renegociar sus relaciones económicas conforme al derecho europeo (Echeverría Jesús, 2022; Sesma Pérez, 2025). Las Naciones Unidas proporcionan el marco jurídico que legitima o cuestiona las pretensiones de soberanía, especialmente a través de sus resoluciones y de la misión MINURSO¹⁰ (Echeverría Jesús, 2022; Sesma Pérez, 2025).

⁹ Para más información sobre este acontecimiento, consultar Del Cuvillo Cervera (2023), pág. 18-24

¹⁰ MINSURO (Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental) es una misión internacional establecida por el Consejo de Seguridad en 1991 (Martínez Juaranz, 2023).

¹¹ El protectorado español en Marruecos (1912-1956) fue un periodo en el que España administró el norte del país y la zona de Cabo Juby-Tarfaya, por razones estratégicas y de prestigio internacional. Para Marruecos, este pasado se considera un agravio histórico que aún influye en el presente. De esa herencia surgieron discursos nacionalistas y la doctrina del "Gran Marruecos", que considera las fronteras actuales como resultado del colonialismo y defiende que la descolonización sigue incompleta mientras España

Cabe señalar que esta clasificación no es rígida. Cuando los Estados miembros de la UE actúan según intereses nacionales concretos, su rol puede aproximarse al de terceros que participan.

3. Factores Antecedentes del Conflicto

El conflicto entre España y Marruecos no responde a decisiones puntuales. Sus raíces son estructurales y están profundamente arraigadas en la historia, el derecho y la geografía compartida de ambos países. En su base existe una incompatibilidad de metas en la que la construcción de la identidad de un actor parece exigir la erosión de la integridad del otro (Calvo Soler, 2014; Del Cuvillo Cervera, 2023). Esta dinámica, marcada por el trauma colonial y la desconfianza mutua, genera una "conflictividad cíclica" (Larramendi, 2011).

El primer factor estructural es el legado del protectorado¹¹ (1912-1956) y la doctrina del "Gran Marruecos". El nacimiento de Marruecos como Estado-nación estuvo ligado desde el principio a la reparación de un agravio histórico: la división territorial impuesta por las potencias coloniales (Pérez Triana, 2022; Del Cuvillo Cervera, 2023). De esa herencia surgieron las reivindicaciones territoriales que articulan hasta hoy la política exterior marroquí. La Corona alauí¹², por su parte, ha vinculado históricamente su propia legitimidad a la consecución de la integridad territorial, convirtiendo estas aspiraciones en un elemento de cohesión interna (Del Cuvillo Cervera, 2023; Pérez Triana, 2022).

El segundo factor es la descolonización incompleta del Sáhara Occidental. Los Acuerdos de Madrid de 1975 son considerados por el derecho internacional una "descolonización fallida". España mantiene el estatus de potencia administradora *de iure*¹³ lo que genera una tensión jurídica permanente con las pretensiones marroquíes e introduce en

mantenga la soberanía sobre Ceuta, Melilla, las plazas y las islas. (De Madariaga, 2013; Pérez Triana, 2022; Del Cuvillo Cervera, 2023; Sesma Pérez, 2025).

¹² Alauí (o alawí) designa a la dinastía que gobierna actualmente el Reino de Marruecos, la cual tomó el poder a mediados del siglo XVII y se ha mantenido en el trono de forma ininterrumpida (Del Cuvillo Cervera, 2023)

¹³ Potencia administradora *de iure*. Concepto jurídico que designa al Estado que ostenta la responsabilidad legal sobre un territorio ante el derecho internacional, con independencia de que ejerza o no el control físico y efectivo (de facto) sobre el mismo. En el contexto del Sáhara Occidental, la ONU mantiene que España

el conflicto a terceros actores cuyo papel se analiza en el apartado siguiente (Martínez Juaranz, 2023; Sesma Pérez, 2025; Echeverría Jesús, 2022).

Estos factores históricos se ven reforzados por condicionantes geográficos. El Estrecho de Gibraltar, con apenas 14 kilómetros de separación, es simultáneamente un espacio de conexión y un punto de fricción estratégica (Serrano Pons, 2024; De Madariaga, 2013). España es el único país de la Unión Europea con fronteras terrestres en África. Ceuta y Melilla separan realidades económicas, culturales y demográficas muy distintas, lo que genera una tensión controlada y constante entre ambos actores (Del Cuvillo Cervera, 2023).

Es precisamente este contexto el que explica el surgimiento, en los años noventa, de las dos grandes estrategias con las que España ha intentado gestionar la relación: la doctrina del "colchón de intereses" y la "europeización de la frontera" (Rodríguez Ajenjo, 2021). Ambas serán analizadas en los apartados siguientes.

4. Evolución del conflicto manifiesto

La relación hispano-marroquí evoluciona como un proceso cíclico y asimétrico. Desde la teoría del conflicto (Calvo Soler, 2014), puede articularse en cinco fases recurrentes (pre-conflictual, latente, desencadenamiento, manifiesto y estabilización) que no se suceden linealmente, sino que se superponen y se repiten, configurando lo que Hernando de Larramendi (2011) denomina "conflictividad cíclica".

4.1. Fase preconflictual

Como se ha analizado en el apartado de Factores Antecedentes, las raíces del conflicto son anteriores al propio Estado marroquí. El legado colonial, la doctrina del "Gran Marruecos" y la descolonización incompleta del Sáhara Occidental configuran el caldo de cultivo estructural sobre el que se desarrollan las fases posteriores. La geografía amplifica todo lo anterior: 14 kilómetros de Estrecho y las únicas fronteras terrestres de la UE en África convierten cualquier

tensión en un asunto de dimensión estratégica inmediata (Serrano Pons, 2024).

4.2. Conflicto latente

Durante los años noventa, la incompatibilidad entre la integridad territorial española y el irredentismo marroquí era conocida por ambas partes, pero no derivaba en enfrentamiento abierto. España intentó gestionar esta tensión mediante el Tratado de Amistad de 1991 y la doctrina del "colchón de intereses", construyendo una red de interdependencia económica que encareciera la escalada para Marruecos (Rodríguez Ajenjo, 2021; Serrano Pons, 2024). El tratado, sin embargo, omitió deliberadamente cualquier mención a Ceuta y Melilla. Serrano Pons (2024) califica esta omisión como un "silencio voluntario" poco estratégico: España esquivó el problema de fondo en lugar de articular un diseño de Estado coherente. La consecuencia fue una asimetría estructural. Aunque España se convirtió en el principal socio comercial de Marruecos, Rabat utilizó los acuerdos de pesca y los flujos migratorios como palancas de presión, revelando que el "colchón" frenaba más a España que a Marruecos.

4.3. Desencadenamiento

El salto del conflicto latente al manifiesto se produce a través de eventos concretos que obligan a ambos actores a posicionarse públicamente. El primero fue la ocupación del islote de Perejil en julio de 2002, interpretada como una prueba de determinación para medir la voluntad defensiva española. La Operación Romeo Sierra y la mediación de Colin Powell restablecieron el *statu quo*, pero dejaron en evidencia que el "colchón de intereses" no era garantía de seguridad suficiente (Del Cuvillo Cervera, 2023). El segundo fue la crisis de Ceuta de mayo de 2021. En respuesta a la hospitalización de Brahim Ghali¹⁴, Marruecos permitió la entrada de entre 10.000 y 12.000 personas en apenas 48 horas. El episodio fue interpretado como una forma de "guerra híbrida" destinada a presionar a España sobre el Sáhara Occidental (Martínez Juaranz, 2023; Moreno, 2025).

4.4. Conflicto manifiesto

Entre estos episodios y tras ellos, el conflicto se mantiene activo por debajo del umbral de la violencia armada. Marruecos conserva la iniciativa estratégica mediante tácticas de "zona gris". España responde de forma reactiva, oscilando entre la disuasión y el apaciguamiento (Jordán, 2024).

conserva este estatus, y las obligaciones de descolonización asociadas, debido a la nulidad jurídica de los Acuerdos de Madrid de 1975. (Sesma Pérez, 2025; Martínez Juaranz, 2023)

¹⁴ Para profundizar en los factores que explican esta crisis, véase Martínez Juaranz, C. (2023, junio). *El cambio de postura del Gobierno*

español sobre el Sáhara Occidental: un análisis de política exterior. Trabajo de Fin de Grado, Universidad Pontificia Comillas]. Repositorio Comillas.

Como se ha descrito en el apartado de Definición del Conflicto, desde 2018 Marruecos ha consolidado tres instrumentos principales de presión: la asfixia económica sobre las ciudades autónomas, la "válvula migratoria" y el ciberespionaje mediante Pegasus. Estos mecanismos operan de forma sostenida y generan en España un "temor preventivo"¹⁵ que condiciona sus decisiones diplomáticas (Martínez Alcocer, s.f.; Jordán, 2024). Estas dinámicas han consolidado lo que Pau Solanilla (2021) llama una "diplomacia de las emociones". España percibe a Marruecos como un vecino "taimado y traidor" (Pérez Triana, 2021), evocando episodios como Annual o la Marcha Verde¹⁶. Marruecos, por su parte, funciona como un "espejo incómodo" que amplifica las divisiones políticas internas españolas (Plataforma No te olvides del Sáhara Occidental, 2025).

4.5. Estabilización

Cada ciclo de escalada concluye con una estabilización que gestiona el conflicto sin resolverlo. El episodio más reciente es el giro de marzo de 2022. Pedro Sánchez comunicó a Mohamed VI el apoyo español al plan de autonomía marroquí para el Sáhara, con el objetivo de normalizar la relación bilateral y contener la presión migratoria (Martínez Juaranz, 2023). La decisión, tomada sin consenso parlamentario, tuvo un doble efecto. Por un lado, abrió una "Nueva Etapa del Partenariado" con Marruecos, con la reapertura parcial de aduanas y la reanudación de la cooperación en seguridad. Por otro, provocó una crisis con Argelia que afectó al suministro energético español (Del Cuvillo Cervera, 2023). El resultado ilustra la naturaleza del *statu quo* actual. La estabilidad con Marruecos se sostiene a costa de nuevas vulnerabilidades, y factores coyunturales como el Mundial de 2030 actúan como mecanismos de contención a corto plazo, sin desactivar las tensiones estructurales de fondo (Cembrero, 2025).

5. Posible evolución futura del conflicto

El escenario más probable no es el de una resolución definitiva, sino el de una inestabilidad gestionada. La confrontación directa resulta improbable, sin embargo, la presión en la "zona gris", será constante (Javier Jordán, 2024; Arias

Otero, 2025). Marruecos actuará de forma cada vez más asertiva. España intentará blindar su integridad territorial mediante la cooperación económica y la disuasión.

5.1. El rearme marroquí y el dilema de seguridad.

El factor que más condicionará la relación bilateral en el medio plazo es el proceso de modernización militar marroquí. La adquisición de drones MQ-9 Reaper, cazas F-16 modernizados, sistemas de artillería de largo alcance y tecnología israelí está cerrando la brecha tecnológica con España (Pérez Triana, 2022; Del Cuvillo Cervera, 2023). Las alianzas con Estados Unidos e Israel actúan como multiplicadores de capacidad. Por ahora, España mantiene una superioridad relativa en el ámbito naval, pero el horizonte de 2030 apunta a una paridad estratégica asimétrica que condicionará cualquier negociación sobre soberanía, delimitación marítima o recursos estratégicos. Este proceso genera un dilema de seguridad claro: España se verá obligada a incrementar su gasto en defensa para mantener la disuasión (Arias Otero, 2025; Calvo Soler, 2014), lo que a su vez alimenta la espiral de desconfianza mutua ya descrita en apartados anteriores.

5.2. El Sáhara Occidental y la Inseguridad Jurídica

El Sáhara Occidental seguirá siendo el eje que articula la política exterior marroquí y la principal fuente de inseguridad jurídica para España (Martínez Juaranz, 2023; Sesma Pérez, 2025). Las sentencias del Tribunal de Justicia de la Unión Europea cuestionan la legalidad de los acuerdos comerciales y pesqueros sin el consentimiento del pueblo saharaui. Esto coloca a Madrid ante un dilema sin salida fácil. Por un lado, respetar la legalidad internacional arriesga una reactivación de las estrategias híbridas marroquíes. Por otro lado, ceder a la presión de Rabat compromete la reputación internacional de España y agrava la relación con Argelia.

5.3. La vulnerabilidad ante Argelia

El giro de 2022 ha generado una nueva vulnerabilidad estructural (Martínez Juaranz, 2023; Del Cuvillo Cervera, 2023). El alineamiento con Marruecos provocó represalias

¹⁵ El "temor preventivo" designa la disposición de un actor a moderar su conducta o hacer concesiones anticipadas ante la amenaza implícita de represalias, sin que estas se hayan producido todavía. En el caso español, se manifiesta en la autocensura diplomática frente a Marruecos para evitar activar la "válvula migratoria" u otras herramientas de presión. (Moreno, 2025)

¹⁶ El Desastre de Annual (1921) supuso la derrota del ejército español frente a las tropas rifeñas de Abd el-Krim, con más de 8.000 bajas. La Marcha Verde (1975) fue la movilización de 350.000 civiles marroquíes organizada por Hassan II para ocupar el Sáhara Occidental antes de la retirada española, forzando los Acuerdos de Madrid (El Abkari, 2019).

concretas por parte de Argelia: el cierre del gasoducto Magreb-Europa¹⁷, el encarecimiento energético y el desplazamiento estratégico hacia Italia como socio preferente (Fuente Cobo, 2022; Martínez Juaranz, 2023; Del Cuvillo Cervera, 2023). Argelia ha comenzado además a utilizar la migración como herramienta de presión en el flanco este (Cembrero, 2024). El resultado es una doble dependencia: de seguridad respecto a Marruecos y energética respecto a Argelia. El margen de maniobra de España se ha reducido de forma significativa.

5.4. Las disputas marítimas

Los conflictos de delimitación en torno a Canarias y el monte submarino Tropic se perfilan como una fuente constante de fricción. Las leyes aprobadas unilateralmente por Marruecos en 2020 para ampliar su Zona Económica Exclusiva se superponen con aguas españolas (Serrano Pons, 2024; Sesma Pérez, 2025). La disputa por el telurio, el cobalto y las tierras raras convierte esta área en un punto clave de competencia geopolítica. Marruecos recurrirá previsiblemente a tácticas de "zona gris": concesión de licencias de exploración o generación de hechos consumados. Siendo este el escenario, el limbo jurídico solo podrá resolverse mediante negociación política (Javier Jordán, 2024; Sesma Pérez, 2025).

5.5. Los factores de contención

Frente a estos elementos de tensión, existen frenos a la escalada. El más relevante es el Mundial de Fútbol de 2030. La organización conjunta obliga a Marruecos a proyectar estabilidad internacional y modera el uso de sus instrumentos de presión más agresivos, al menos a corto plazo (Cembrero, 2024; Ministerio de Economía, Comercio y Empresa, 2025). A ello se suma la ambición marroquí de convertirse en un hub¹⁸ energético basado en renovables e hidrógeno verde (Urbason Arbela, 2022). El éxito de ese proyecto depende en gran medida de las interconexiones con España. Esto otorga a España una posición de influencia como puerta de acceso al mercado europeo y corredor energético (Urbason Arbela, 2022), introduciendo una nueva asimetría favorable en la relación.

En definitiva, la relación hispano-marroquí no se encamina hacia una resolución de sus conflictos de fondo (Serrano Pons, 2024; Del Cuvillo Cervera, 2023). Lo hace hacia un equilibrio inestable en el que la cooperación y la presión

coexistirán de forma permanente, y en el que España deberá pasar de una postura reactiva a una estrategia de Estado coherente y sostenida en el tiempo.

6. Propuesta de gestión e intervención

El análisis realizado en los apartados anteriores apunta a una conclusión clara. España no puede seguir gestionando este conflicto desde una postura reactiva dominada por el "temor preventivo". Necesita una estrategia de Estado proactiva, coherente y sostenida en el tiempo. Conviene precisar, además, el objetivo que persigue esa estrategia. Dado que el conflicto responde a una incompatibilidad estructural de metas y a una "conflictividad cíclica", no existe una resolución definitiva al alcance. La propuesta busca, por tanto, la gestión del conflicto: reducir su coste, estabilizar la relación y preservar los intereses vitales de España en un escenario de tensión permanente. Esa estrategia debe articularse en torno a cuatro ejes.

6.1. Negociación integrativa y ampliación de la ZOPA

El primer eje es abandonar la lógica distributiva que ha dominado la relación bilateral. En una negociación distributiva, lo que uno gana el otro lo pierde. España ha operado bajo esa lógica, respondiendo a las presiones marroquíes con concesiones reactivas que no han resuelto nada. El método de negociación de Harvard propone una alternativa más sólida: transitar hacia una negociación integrativa, orientada a identificar soluciones de beneficio mutuo que amplíen el espacio de posible acuerdo (Fisher y Ury, 1981).

En la práctica, esto implica tres cambios concretos. El primero es separar la relación personal del problema estructural. La política bilateral no puede depender de la "química" entre mandatarios o monarcas. Hacen falta canales institucionales estables que gestionen también el dilema de la honestidad, equilibrando la transparencia necesaria para cooperar con la reserva estratégica necesaria para no quedar expuesta. El segundo es identificar los intereses subyacentes de Marruecos. Su posición pública se centra en la soberanía

¹⁷ El gasoducto Magreb-Europa (GME), operativo desde 1996, transportaba gas argelino a España y Portugal a través de Marruecos. Argelia no renovó el contrato en octubre de 2021, cerrándolo definitivamente, lo que obligó a España a diversificar su suministro energético con un coste significativo (Fuente Cobo, 2022).

¹⁸ Marruecos cuenta con uno de los mayores potenciales de energía solar y eólica del mundo y ha desarrollado proyectos de gran

escala como el complejo solar Noor en Ouarzazate. Su Estrategia Nacional de Energías Renovables incluye la producción y exportación de hidrógeno verde hacia Europa, para lo cual las interconexiones eléctricas con España a través del Estrecho resultan indispensables (Urbason Arbela, 2022).

sobre Ceuta y Melilla, pero su interés real radica en el reconocimiento internacional del Sáhara y en el acceso al mercado europeo (Del Cuvillo Cervera, 2023; Sánchez Tapia, 2022). Identificar ese desfase entre posición e interés es lo que permite ampliar la Zona de Posible Acuerdo (ZOPA), encontrando soluciones que el enfrentamiento de posiciones ocultaba. Los activos de España son reales: tecnología, infraestructuras de conexión con Europa y capacidad de influencia en Bruselas. El tercero es recurrir a criterios objetivos en las disputas más sensibles, especialmente en la delimitación marítima y los recursos del monte Tropic. Cualquier acuerdo debe basarse en el Derecho Internacional y la Convención de la ONU sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR), no en negociaciones bilaterales opacas condicionadas por la presión del momento (Sánchez Tapia, 2022; Sesma Pérez, 2025).

6.2. Disuasión multidimensional y fortalecimiento del MAPAN

El segundo eje es restaurar el equilibrio de poder. Como se ha analizado, el rearme marroquí está cerrando la brecha tecnológica con España. Si Marruecos percibe que puede negociar desde una posición de ventaja, los incentivos para la cooperación se debilitan (Sánchez-Tapia, 2022). La teoría de la negociación es clara al respecto: cuanto más sólida es la Mejor Alternativa Posible a un Acuerdo Negociado (MAPAN) de un actor, mayor es su poder en la mesa de negociación (Fisher y Ury, 1981). Fortalecer el MAPAN de España es, por tanto, una prioridad estratégica.

El segundo eje es restaurar el equilibrio de poder. Como se ha analizado, el rearme marroquí está cerrando la brecha tecnológica con España. Si Marruecos percibe que puede negociar desde una posición de ventaja, los incentivos para la cooperación se debilitan (Sánchez-Tapia, 2022). La teoría de la negociación es clara al respecto: cuanto más sólida es la Mejor Alternativa Posible a un Acuerdo Negociado (MAPAN) de un actor, mayor es su poder en la mesa de negociación (Fisher y Ury, 1981). Fortalecer el MAPAN de España es, por tanto, una prioridad estratégica.

Lo dicho exige actuar en dos frentes. El primero es definir "líneas rojas" claras y aplicar una disuasión por negación (Jordán, 2024). Marruecos debe percibir que cualquier hecho consumado en la "zona gris", como ocurrió en Perejil, no alcanzará su objetivo (Domínguez, 2025). Responder de forma inmediata y firme ante cada avance gradualista es la única manera de que esa percepción sea creíble (Arias Otero, 2025). El segundo es reducir las vulnerabilidades que debilitan la posición negociadora de España. Incrementar la inversión en drones de vigilancia, ciberseguridad y sistemas de fuego de largo alcance refuerza la disua-

sión. Reducir la dependencia del control marroquí en frontera, mediante inteligencia y medios propios, convierte la "válvula migratoria" en un instrumento menos efectivo. Cada una de estas medidas mejora el MAPAN de España y, con él, su posición relativa en cualquier negociación futura.

6.3. Europeización, movilización de terceros y blindaje jurídico

El tercer eje es corregir la asimetría estructural del conflicto movilizando a la Unión Europea como tercera parte estabilizadora. En un conflicto asimétrico, la incorporación de un actor con mayor capacidad de condicionamiento puede reequilibrar la relación. La integración de Ceuta y Melilla en estructuras europeas como el Comité de las Regiones, o su posible inclusión en el espacio Schengen a través de un Plan Integral de Seguridad y Desarrollo, transforma estas ciudades de espacios percibidos como problemáticos en activos estratégicos de la UE en África. Eso hace más costoso para Marruecos cualquier acción de presión sobre ellas.

Al mismo tiempo, España debe resolver un conflicto contingente que mantiene abierta una vulnerabilidad innecesaria. El estatus jurídico de las islas y peñones menores (Chafarinas, Alhucemas y Vélez de la Gomera) presenta ambigüedades que Marruecos puede explotar de forma selectiva (Gálvez, 2019, como se citó en Serrano Pons, 2024). Existe una solución técnica y jurídica disponible: actualizar el derecho interno para definir ese estatus con claridad. Que esta medida no se haya adoptado no responde a su dificultad, sino a una falta de voluntad política que no puede seguir postergándose.

6.4. Consenso de estado y reequilibrio regional

El cuarto eje es el más difícil de alcanzar y el más necesario. Como demostró el giro de 2022, las decisiones unilaterales del Ejecutivo en política exterior generan vulnerabilidades que el Majzén sabe aprovechar (Martínez Juaranz, 2023). España necesita una estrategia nacional coherente que fije sus intereses vitales en el Magreb al margen de los ciclos electorales (Sánchez Tapia, 2022; Del Cuvillo Cervera, 2023).

Esa estrategia debe incluir también la relación con Argelia. El riesgo actual es que la rivalidad entre Marruecos y Argelia se gestione como un juego de suma cero, en el que cualquier avance con uno sea percibido como una pérdida total por el otro. España no puede permitirse ese escenario. Debe buscar una dinámica de suma variable, en la que la cooperación con Marruecos no implique necesariamente el deterioro de la relación con Argelia (Fuente Cobo, 2022; Sánchez-Tapia, 2022). Recuperar ese margen de maniobra

exige gestionar ambas relaciones con la misma atención estratégica, evitando quedar atrapada en una doble dependencia que limite su autonomía en el tablero geopolítico del norte de (África Martínez Juaranz, 2023; Fuente Cobo, 2022).

6.5. Conclusiones

El verdadero déficit de España frente a Marruecos no es de recursos ni de capacidades: es de arquitectura institucional y voluntad estratégica. Mientras el Majzén opera con una hoja de ruta clara, paciente y coherente a lo largo de los ciclos políticos, España improvisa, reacciona, concede y vuelve a empezar. Ninguna de las medidas propuestas en este informe será efectiva si no va precedida de una reforma profunda en la manera en que este país concibe y gestiona su política exterior. Eso implica fijar intereses vitales innegociables, establecer límites que se cumplan y dotarse de estructuras institucionales capaces de sostener una estrategia más allá de cada legislatura. España tiene los activos para ser un actor relevante en el norte de África. Lo que le falta no es poder, sino la decisión de ejercerlo.

4. Referencias bibliográficas

- Arias Otero, E. J. (2025). *Estrategias de disuasión española frente a amenazas no compartidas en el siglo XXI*. Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN). https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/esfas/estrategias-de-disuasion-espanola-frente-a-amenazas-no-compartidas-en-el-siglo-xxi?p1back_url=%2Fweb%2Fceseden%2Fbusqueda%3Fq%3Dmarruecos&p1back_url_title=Busqueda
- Barrenechea, L., & Alonso Pascual, R. (2015). *La cooperación antiterrorista entre España y Marruecos: ¿un modelo para la estrategia contra el yihadismo?* Cuadernos de Estrategia, (173), 11-42.
- Calvo Soler, R. (2014). *Mapa de conflictos: técnica para la exploración de los conflictos*. Editorial Gedisa. <https://elibro.net/es/ereader/uamadrid/61219?page=1>
- Canal losimplenoval. (15 mar 2023) *LA RELACIÓN ACTUAL ENTRE ESPAÑA Y MARRUECOS | CON IGNACIO CEMBRERO* [Archivo de Vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=-6GL5TJnq_Q
- Cembrero, I. (2006). *Vecinos alejados: los secretos de la crisis entre España y Marruecos*. Galaxia Gutenberg; Círculo de Lectores.
- De la Corte, L. (s.f.). *Guía para preparar el análisis de un conflicto*.
- De Madariaga, M. R. (2013). *Marruecos, ese gran desconocido: Breve historia del protectorado español*. Alianza Editorial.
- Del Amo, P. (2021, 18 de junio). *Las disputas que mantiene España con Marruecos en la costa norteafricana*. Descifrando la Guerra. <https://www.descifrandolaguerra.es/las-disputas-que-mantiene-espana-con-marruecos-en-la-costa-norteafricana/>
- Del Cuvillo Cervera, L. F. (2023, marzo). *España – Marruecos: relaciones bilaterales en el siglo XXI* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad Pontificia Comillas]. Repositorio Comillas. <https://repositorio.comillas.edu/jspui/handle/11531/69098>
- Domínguez, M. D. (2025). *Caso de estudio: incidente de la isla de Perejil desarrollado entre el 11 y el 20 de julio de 2002 entre España y Marruecos* [Trabajo de grado, Universidad Abierta Interamericana]. Repositorio UAI. <https://repositorio.uai.edu.ar/handle/123456789/4275>
- Echeverría Jesús, C. (2022). *El Sáhara Occidental: una visión hacia el futuro*. Global Affairs Journal, (4), 22-27.
- Feliu, L. (2019). Reseña de Javier Otazu (2019): *Marruecos, el extraño vecino*. Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM), (27), 247-249. <https://doi.org/10.15366/reim2019.27.014>
- Fisher, R., Ury, W., & Patton, B. (1998). *Obtenga el sí: El arte de negociar sin ceder* (4ª ed.). Ediciones Gestión 2000.
- Jordán, J. (2024, 30 de octubre). *El conflicto en la zona gris, con Marruecos al fondo* [Conferencia]. Global Affairs, Universidad de Navarra. <https://www.unav.edu/web/global-affairs/>
- Karzazi, K., Arabi, H., & Vázquez Atochero, A. (Eds.). (2019). *Marruecos y España: denominadores comunes*. anthro-piQa 2.0; Lulu Press.
- Mares 30. (2026, 31 de marzo). *Más comercio entre España y Marruecos en 2025, con desequilibrio a favor de España*. <https://mares30.com/espana-y-marruecos-refuerzan-su-eje-comercial-mas-exportaciones-espanolas-y-superavit-marroqui-en-2025/>
- Martínez Alcocer, E. (s.f.). *La inmigración como arma estratégica de Marruecos contra España*. Fundación DENAES. <https://nacionespanola.org/actualidad/articulos/la-inmigracion-como-arma-estrategica-de-marruecos-contra-espana/>

- Martínez Juaranz, C. (2023, junio). *El cambio de postura del Gobierno español sobre el Sáhara Occidental: Un análisis de política exterior* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad Pontificia Comillas]. Repositorio Comillas. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/69034>
- Ministerio de Economía, Comercio y Empresa. (2025, 19 de febrero). *España y Marruecos refuerzan su cooperación empresarial en el marco del Mundial 2030*. Gobierno de España. <https://comercio.gob.es/es-es/notasprensa/2025/paginas/cooperacion-espana-marruecos.aspx>
- Moreno, S. (2025). Marruecos, el vecino incómodo. La Esfera de los Libros.
- Nadraoui, M., y Lebrini, A. (2016). *La cooperación policial hispano-marroquí en la lucha contra la inmigración ilegal*. En Marruecos y España: denominadores comunes (pp. 67-85).
- Obiols, R., & Solanilla, P. (2002). *Marruecos y España: crónica de un desencuentro*. En *Anuario Internacional CIDOB 2001*. Fundación CIDOB.
- Otazu, J. (2022). *Marruecos, el extraño vecino*. Los Libros de la Catarata.
- Pérez Triana, J. M. (2021, 7 de abril). *Marruecos, del vecino alejado al extraño*. The Political Room. <https://thepoliticalroom.com/blog/marruecos-del-vecino-alejado-al-extrano>
- Plataforma No te olvides del Sáhara Occidental. (2025, 11 de octubre). «El Gobierno sabía que había sido espiado con Pegasus y lo ocultó»: 'El vecino incómodo', el libro de Sonia Moreno que explica el giro de Sánchez con Marruecos. <https://no-teolvidesdelsaharaoccidental.org/el-gobierno-sabia-que-habia-sido-espiado-con-pegasus-y-lo-oculto-el-vecino-incomodo-el-libro-de-sonia-moreno-que-explica-el-giro-de-sanchez-con-marruecos/>
- Rodríguez Ajenjo, D. J. (2021, abril). *Relaciones entre España y Marruecos en materia de seguridad: Análisis de la cooperación en la lucha antiterrorista, el control migratorio y el combate al narcotráfico* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad Pontificia Comillas]. Repositorio Comillas. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/47323>
- Sánchez Tapia, S. (Coord.). (2022, enero). *España-Marruecos: Conciencia geoestratégica*. *Global Affairs Journal*, (4). Universidad de Navarra. <https://www.unav.edu/documents/16800098/36731216/gaj-4-espana-marruecos-conciencia-geoestrategica.pdf>
- Señorán López, D. (2024, 29 de abril). *Mapa de las reclamaciones marítimas de España, Marruecos, Portugal y Sáhara en el Atlántico Norte*. Descifrando la Guerra. <https://www.descifrandolaguerra.es/mapa-de-las-reclamaciones-maritimas-de-espana-marruecos-portugal-y-sahara-en-el-atlantico-norte/>
- Serrano Pons, L. (2024, 9 de septiembre). *El Mediterráneo y la política de vecindad entre España y Marruecos: La agenda de Ceuta y Melilla*. *Notebooks of Geopolitical Intelligence*, 5(4), 75-97. Escuela de Inteligencia Económica y RRII - UAM.
- Sesma Pérez, M. (2025). Soberanía de Marruecos sobre el Sáhara Occidental: Una visión prospectiva. *Cuaderno de Pensamiento Naval*, (43), 115-138. Armada Española. <https://armada.defensa.gob.es/archivo/mardigitalrevistas/boletinpensamiento/2026/CPN43/cpn-43Parte8.pdf>
- Solanilla, P. (2021, 20 de mayo) *Marruecos y España, la diplomacia de las emociones*. Agenda Pública. <https://agendapublica.es/noticia/17275/marruecos-espana-diplomacia-emociones>
- Swissinfo. (s.f.). *Cronología y fechas cruciales en la relación España-Marruecos*. SWI swissinfo.ch. <https://www.swissinfo.ch/spa/cronologia-y-fechas-cruciales-en-la-relacion-espana-marruecos/48246782>
- Torrejón Rodríguez, J. D. (2006). Las relaciones entre España y Marruecos según sus tratados internacionales. *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, (11), 1-32. <https://reei.tirant.com/reei/article/view/4423>
- VisaHQ. (s.f.). *España y Marruecos cierran acuerdos sobre aduanas y migración en cumbre de alto nivel en Madrid*. <https://www.visahq.com/es/news/2025-12-04/es/spain-and-morocco-clinch-deals-on-customs-and-migration-during-high-level-summit-in-madrid/>